

El Síndrome de Ulises en inmigrantes económicos y políticos en México y Estados Unidos

Ulysses Syndrome in economical and political migrants in Mexico and the United States

Eva M. Moya (1), Silvia María Chávez-Baray (1), Oscar A. Esparza (2), Leticia Calderón Chelius (3), Ernesto Castañeda (4), Griselda Villalobos (5), Itzel Eguiluz (3), Edna Aileen Martínez (1), Karen Herrera (1), Tania Llamas (2), Marcela Arteaga (3), Laura Díaz (3), Maribel Najera (3), Nancy Landa (3) & Virginia Escobedo (3)

(1) University of Texas at El Paso, College of Health Sciences, (2) Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, (3) Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, (4) American University, (5) Fielding Graduate University.

Resumen: Los duelos, estresores y vulnerabilidades que experimenta la población de México y Centroamérica motivada a migrar por circunstancias políticas y/o económicas se midieron con un estudio de tipo exploratorio y transversal. Para la recogida de datos se administraron una entrevista a profundidad, la escala del Síndrome de Ulises y el cuestionario sobre la Salud del Paciente PHQ-9, a una muestra total de 100 participantes (n=100), en Ciudad Juárez, Chihuahua y la Ciudad de México de la República Mexicana así como en El Paso, Texas de los Estados Unidos de América. Este es el primer estudio que demuestra la teoría del Síndrome de Ulises entre inmigrantes en México y Estados Unidos. Problemas de adaptación alrededor del lenguaje y la cultura fueron bajos en las tres localidades. La mayoría de los migrantes muestra resiliencia y adaptación; sin embargo, varios participantes reportaron estresores por duelo por la familia, cambio en estatus social, y los riesgos físicos y emocionales. Por ende, se comprobó que el Síndrome de Ulises existe entre algunos migrantes en el continente Americano.

Palabras clave: Salud, Migrantes, Centroamericanos, Mexicanos, Estrés, Trauma.

Abstract: The grief, stress and vulnerability associated with migration for political and/or economic reasons among Mexican and Central Americans was investigated through an exploratory, cross-sectional study. Data was collected from a sample of 100 (n=100) participants using an in-depth interview, the Ulysses Syndrome Scale, and the Patient Health Questionnaire (PHQ-9) in three locations: Ciudad Juarez and Mexico City, in the Republic of Mexico, and El Paso, Texas, United States of America. This is the first study to test the Ulysses Syndrome theory among migrants living in Mexico, and the U.S. Problems of adaptation associated with language and culture rated low among migrants in the three locations. Most of the migrants demonstrated resiliency and adaptation. However, the majority reported stress caused by loss or separation from family, change in social status, and physical or emotional risk. Study results demonstrated the presence of Ulysses Syndrome among migrants in the American continent.

Key words: Health, Migrants, Central Americans, Mexicans, Stress, Trauma.

Recibido: 21/09/2015 Revisado: 08/11/2015 Aceptado 28/11/2015 Publicado 31/01/2016

Referencia normalizada: Moya, E.M., Chávez-Baray, S.M., Esparza, O.A., Calderón, L., Castañeda, E., Villalobos, G., Eguiluz, I., Martínez, E.A., Herrera, K., Llamas, T., Arteaga, M., Díaz, L., Najera, M., Landa, N., y Escobedo, V. El síndrome de Ulises en inmigrantes económicos y políticos en México y Estados Unidos. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 5, 11-50. doi.10.15257/ehquidad.2016.0001.

Correspondencia: Eva M. Moya, PhD, LMSW, Associate Dean, Assistant Professor. Department of Social Work, College of Health Sciences. The University of Texas at El Paso, 1851 Wiggins Rd., El Paso, Texas, 79968. Correo electrónico: emmoya@utep.edu.

1. INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que hay al menos 1 billón de migrantes alrededor del mundo, de los cuales 214 millones son internacionales y 740 millones son internos (OMS, 2013). Los flujos migratorios abarcan una amplia gama de las poblaciones: trabajadores temporales, refugiados, estudiantes, migrantes con estatus migratorio irregular, pudiendo ser una población con altos niveles de vulnerabilidad.

Migrar no es invariablemente sinónimo de catástrofe o trauma; sin embargo, el migrar no exenta de riesgos físicos y aquellos ligados a la salud mental, especialmente cuando el traslado se desarrolla en condiciones emocionales no óptimas o hostiles, ya que estas condiciones presentan estresores (Achotegui, 2012a) los cuales a la larga, si la o el migrante no logra adaptarse al nuevo ambiente, podrían convertirse en enfermedades. La población que se desplaza desde Centroamérica lleva el antecedente de desestructuración social debido a lo agresivo de los sistemas económicos y las condiciones políticas que suscitan autoritarismo y violencia (Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población, 2015), realidad también para algunas poblaciones de México.

El migrar puede tener consecuencias en la salud física y mental por los estresores que rodean a este fenómeno justo antes, durante y después de migrar así como ante la adaptación e integración al lugar de recepción. El estrés se puede presentar desde la planificación para migrar, pues puede incluir el dejar el hogar, cambios económicos, la violencia sufrida y a la que se pudiera enfrentar (por ejemplo, incertidumbre de vivienda, empleo, y autosuficiencia). Estresores agregados ya en el lugar de acogida pudieran ser barreras lingüísticas, culturales, racismo y discriminación (Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población, 2015).

Algunos estudios indican que las y los migrantes latinos, especialmente los que tienen menos de 10 años de haber llegado a Estados Unidos (E.U.), presentan niveles más altos de salud, que otros grupos étnicos (Alegría et al., 2008; Farley et al., 2005). A este fenómeno se le ha llamado "la paradoja de los migrantes Latinos". Esta paradoja se refiere a la buena calidad de la salud de los migrantes hispanos de recién ingreso a los E.U., a pesar del nivel socioeconómico y poco acceso o nula cobertura médica. Sin embargo, esta buena calidad de salud comienza a deteriorarse gradualmente a partir de los 10 años de estar en el nuevo lugar de acogida, llegando a un nivel inferior a la de los anglos (Castañeda, et al., 2015).

De acuerdo a Achotegui (2009a, 2009b, 2009c, 2012a), la relación entre migración y salud mental a menudo se ha estudiado desde una perspectiva epidemiológica y no desde un punto de vista de experiencias de vida, agrega que los migrantes experimentan duelo desde que salen de su hogar, llamándole a este fenómeno "Síndrome de Ulises" o "Síndrome de los migrantes con estrés crónico y múltiple". El síndrome no es una enfermedad, es un cuadro de estrés ubicado en el ámbito de la salud mental; siendo más amplio que la psicopatología, es un cuadro reactivo al estrés prolongado e intenso ante situaciones de duelo migratorio extremo, no resuelto, es un periodo de adaptación (Achotegui, 2012a; Achotegui et al., 2015). Desde la perspectiva evolucionista cualquier trastorno mental es una pérdida relevante de autonomía personal y de la capacidad de interdependencia social, además de sufrimiento intenso y desproporcionado donde se pierde contacto con la realidad, capacidades y habilidades, que de padecerse harían imposible lograr migrar (Achotegui, 2012b: 40).

La teoría de Achotegui, psiquiatra especialista en migración y duelo, adscrito a la Universidad de Barcelona, informó el marco teórico de este estudio para explorar el Síndrome de Estrés Crónico y/o la depresión entre migrantes en Ciudad (Cd.) Juárez, la Ciudad de México y El Paso, Texas (TX) en un contexto político y económico que favorece a la migración. La idea de esta investigación surgió con la intención de conocer la migración por motivos económicos y por razones políticas. En la literatura hay un amplio debate sobre si podemos seguir considerando la migración económica como estrictamente voluntaria y racional o como algo contextual (Castañeda, 2013). Algunas experiencias que motivan a migrar son: educativas, económicas y políticas como violencia y crimen organizado (Moya et al., 2015a; Moya et al., 2015b; Sánchez y Urraza, 2015; Calderón y González, 2012). Este es el primer estudio que prueba la teoría de Ulises entre inmigrantes en México y Estados Unidos.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal del estudio fue identificar experiencias psicosociales que afectan a las y los migrantes en El Paso, (TX) en E.U., en Cd. Juárez, Chihuahua (Chih.) y en la Ciudad de México basados en la herramienta del Dr. Achotegui, escala que mide duelos con sus respectivas vulnerabilidades y estresores, denominada en la literatura como “Síndrome de Ulises”, además del cuestionario sobre la Salud del Paciente PHQ-9, que evalúa síntomas de depresión, y una entrevista a profundidad.

Para lograr el objetivo las acciones de investigación estuvieron enfocadas en: 1) documentar las frecuencias de la manifestación de este síndrome entre las y los migrantes mexicanos o centroamericanos en El Paso, Cd. Juárez y la Ciudad de México; 2) documentar si existe sintomatología de depresión en la población migrante mexicana y centroamericana en la Ciudad de México, Cd. Juárez y El Paso; 3) identificar recomendaciones para servicios y programas. Esto con la finalidad de identificar y documentar las vulnerabilidades y estresores que enfrentan los migrantes; para informar a los responsables de los servicios de salud, académicos y políticos; y optimizar la implementación de programas de apoyo e intervención de salud mental para esta población y sus familiares; facilitar la integración y bienestar general de los recién llegados al lugar de acogida en ambos países, consiguiendo comunidades sanas y de alta productividad.

3. METODOLOGÍA

Se diseñó un estudio de tipo exploratorio y transversal con una muestra de conveniencia de 100 (n=100) participantes, en tres localidades, dos en la República Mexicana y una en Estados Unidos. Los criterios de inclusión y reclutamiento consistieron en ser migrante, mayor de 18 años, originario de México o Centroamérica, y encontrarse radicando al momento del estudio (octubre del 2014 a junio del 2015) en El Paso, Cd. Juárez, y la Ciudad de México por razones económicas o políticas en los últimos siete años del 2007 al 2014.

Las y los participantes fueron reclutados gracias a las redes existentes con organizaciones de base comunitaria en los tres sitios del estudio. La difusión de la información para el reclutamiento se realizó a través de un muestreo de bola de nieve y con presentaciones formales en las diferentes organizaciones. El equipo de investigadores consistió de estudiantes de postgrado y doctorado, académicos e investigadores con formación interdisciplinaria, los cuales fueron capacitados previamente en la utilización de los instrumentos, herramientas para la recogida de datos. Las entrevistas se realizaron en diferentes organizaciones e instituciones en las tres localidades. Los entrevistados después de firmar el consentimiento informado de participación recibieron un estipendio como agradecimiento por su tiempo conferido. Cada entrevista tuvo una duración de entre 60 y 120 minutos. La totalidad del estudio se realizó en español. Se tuvo especial cuidado de contar con espacios adecuados al momento de la entrevista para proteger la identidad y la información ofrecida por las y los participantes.

Por ética y responsabilidad, se desarrolló un mecanismo de respuesta de atención a la salud del migrante. Si él o la participante resultaba con algún rasgo de depresión al momento de la entrevista, se le entregaba una tarjeta de canalización con un profesional de la salud, atención ofrecida y subsidiada por el estudio y/o también se les entregaban listas de diferentes servicios en la comunidad, dependiendo de la necesidad expresada y observada; ver figura 1, Diagrama de Flujo del Plan para Incidentes, la cual describe en las filas superiores el ejemplo del escenario y en las inferiores la posible resolución, diagrama en el cual el entrevistador se apoyó para asesorar de manera adecuada al participante del estudio.

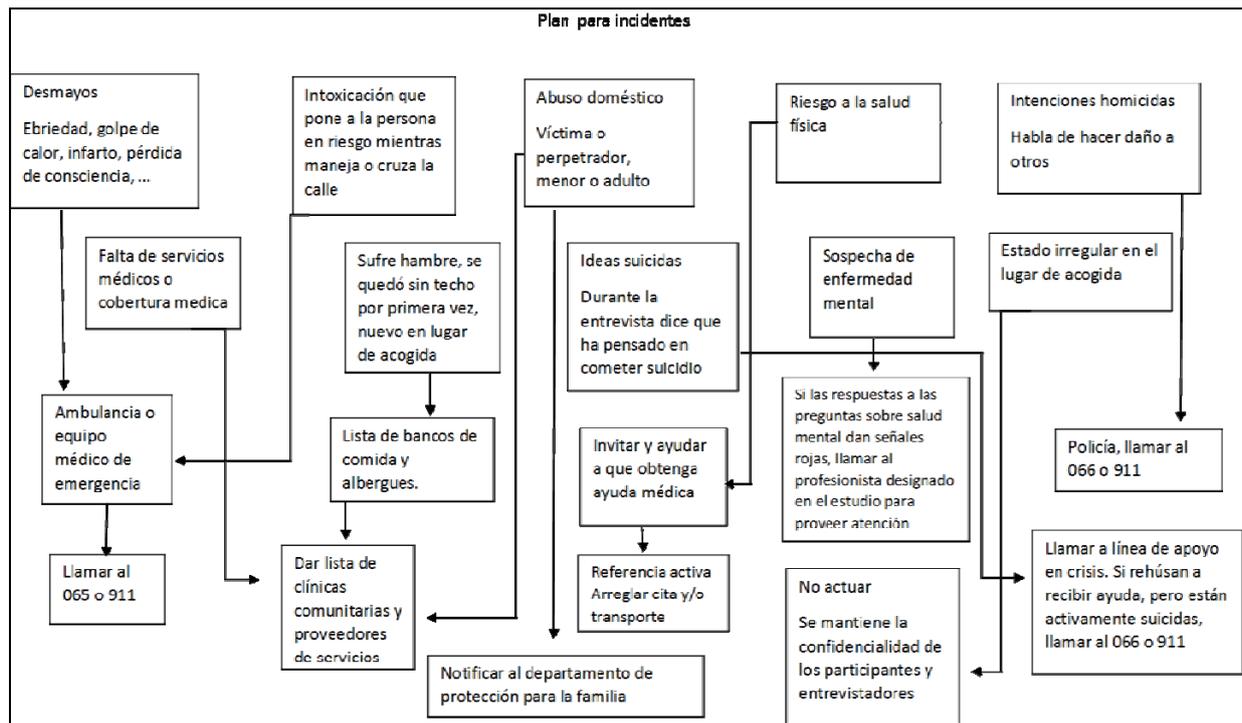


Figura 1. Diagrama de Flujo del Plan para Incidentes.

* Fuente: Elaboración propia.

4. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

La entrevista consistió de una guía semiestructurada de preguntas abiertas, con el consentimiento previo de cada participante, la totalidad de las entrevistas fueron audio grabadas, transcritas, analizadas y codificadas para cuidar el anonimato.

Se administró a cada participante del estudio el Cuestionario de Salud del Paciente (PHQ-9), desarrollado fundamentalmente para su utilización en la atención de salud primaria (Huang et al, 2006) para medir la presencia de depresión, y su posible severidad. La confiabilidad del instrumento está dentro del rango aceptable (Baader et al., 2012) y está validado en varios niveles de atención a la salud en diversas lenguas y contextos culturales. Es un test simple, rápido, que puede ser administrado por entrevistadores entrenados y ser usado para rastrear rasgos de depresión (Santos et al., 2013). El cuestionario consta de nueve ítems, que miden la presencia de los síntomas depresivos en las últimas dos semanas. Este cuestionario se apega

a los criterios diagnósticos del DSM-IV, y cuenta con un formato de respuesta tipo Likert de cuatro opciones. La puntuación total refleja el nivel de depresión: Ninguno (0-4), mínima / leve (5-9), moderada (10-14), moderadamente severa (15-19) y severa (20-27).

También se utilizó la escala del Síndrome de Ulises, la cual es una guía de preguntas abiertas que cubre los siguientes estresores: la soledad forzada, el fracaso al proyecto migratorio, la lucha por la supervivencia y el miedo (Achotegui, 2012a); conjuntamente profundiza en el duelo migratorio al cual Achotegui clasifica en 7 áreas: 1) duelo por la familia y seres queridos, 2) duelo por la pérdida de la lengua, 3) duelo por la separación de la cultura, 4) duelo por la tierra, 5) duelo por la pérdida del estatus social, 6) duelo por la pérdida del grupo de pertenencia, y 7) duelo por los riesgos físicos; donde la vulnerabilidad y estresores de cada área se miden como simples, complicados o extremos (Márquez, 2012). La vulnerabilidad relacionada a la migración puede ser entendida como un grupo de limitaciones o discapacidades que una persona padece cuando migra y constituye un factor de riesgo para su salud mental (Achotegui, 2012c: 55). Un estresor incluye las dificultades externas vividas por la y el migrante durante seis meses antes de administrar la herramienta y puede ser un factor de riesgo para la salud mental (Achotegui, 2012c: 58). Cuando hablamos de simple se habla de condiciones favorables, al decir complicado se refiere a dificultades serias, y cuando mencionamos extremas nos referimos a situaciones que inhabilitan (Achotegui, 2012c: 52).

El análisis cualitativo de los datos se realizó a través de una estrategia sistemática para la recopilación de información y fue informado por el protocolo de Miles, Huberman y Saldaña (2014) para identificar los códigos y temas recurrentes. El análisis de los datos cuantitativos y descriptivos se realizó a través del programa de software SPSS22, utilizándolas pruebas T y análisis de varianza (ANOVA) para identificar las comparaciones entre grupos y las tres entidades obteniendo las medias y desviaciones estándar.

5. RESULTADOS

El diseño de la investigación se programó con una muestra de 99 participantes en las tres entidades, y al final se entrevistaron 100 participantes en total y se encontraron las siguientes causas que detonaron la migración: la violencia, una situación económica precaria, razones educativas, personales o familiares.

6. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

Para este estudio definimos la migración económica como la decisión de migrar por querer tener un mejor nivel adquisitivo, y a la migración política la definimos como violencia ejercida por grupos organizados, pandillas, y la delincuencia, y/o fuerzas armadas propias del lugar de origen.

En la tabla se puede observar algunos demográficos de las tres entidades del estudio, la edad media es de 26.6 años; la relación entre hombres y mujeres es de 49 % para hombres y 51 % para mujeres, ver tabla 1.

Tabla 1. Datos sociodemográficos

Características	Ciudad de México (CM).¹	Cd. Juárez, Chih. (CJ)¹	El Paso, TX (EP).²
Población	8.8 millones	1,322 millones	800,617
Hombres	48%	50%	49%
Mujeres	52%	50%	51%
Edad mediana	31 años	25 años	30 años
Escolaridad	2.7% sin instrucción; 42.7% básica; 1.0% Técnica o comercial con primaria terminada; 25.2% media superior; 27.8% superior; 0.6% no especificado	2.7% sin instrucción; 59.2% básica; 1.1% Técnica o comercial con primaria terminada; 20.6% media superior; 15.1% superior; 1.3% no especificado	21.4% menos de 9 años; 12.8% de 9-12 años sin diploma; 22.5% secundaria, preparatoria o equivalente; 5.0% carrera técnica; 11.0% licenciatura; 5.6% pos grado

* Fuente: ¹Instituto Nacional de Estadística y Geografía (www.inegi.org.mx); ²U. S. Census Bureau (www.census.gov)

Los datos demográficos de la población migrante del estudio revelaron que la edad media de la muestra del Ciudad de México fue de 32 con un rango de 18 a 57 años; la de El Paso fue de 38.5 con un rango de 19 a 64 años; y de Cd. Juárez fue de 32 con un rango de 18 a 58 años. El grado de educación a nivel doctorado sólo se encontró en la Ciudad de México, mientras que en El Paso y Cd. Juárez el más alto fue el de licenciatura. El país de origen de la totalidad de la muestra de El Paso fue de México, mientras que en la Ciudad de México y en Cd. Juárez consistió también de migrantes centroamericanos. Con respecto al estado civil, en El Paso el índice más alto fue de personas casadas o viviendo en unión libre.

La mayoría de las y los participantes dijo que la angustia emocional existía antes de la migración. El 80 % de los participantes en la Ciudad de México, 74.2 % en El Paso, y el 45 % en Cd. Juárez informaron haber experimentado violencia o delitos relacionado con extorsión, secuestro, con uso de arma, y/o

haber sido testigo de crímenes contra otros, antes de su migración y algunos en su trayecto.

7. RESULTADOS DEL PHQ-9

Los valores obtenidos en el estudio de acuerdo al cuestionario PHQ-9 (tabla 2) en las tres localidades presentaron los índices más altos en depresión mínima, mientras que la muestra de migrantes en Cd. Juárez no presentó índices en depresión severa.

Tabla 2. Resultados del PHQ-9

Sintomatología de depresión	CM (n=32)	EP (N=35)	CJ (n=33)
Sin depresión	0%	2.9%	3.0%
Mínima	28.1%	31.4%	33.3%
Ligera depresión	31.3%	22.9%	24.2%
Moderada	9.4%	22.9%	24.2%
Moderadamente Severa	9.4%	5.7 %	15.2 %
Severa	21.9%	14.3 %	0 %

* Fuente: Elaboración propia.

El PHQ-9 cuenta con un último inciso que mide el grado de deterioro para desempeñar funciones laborales, tareas del hogar y/o convivencia (tabla 3). Pudiendo constatar que para el 35.5 % de las y los migrantes no les fue difícil adaptarse y realizar actividades laborales y sociales; el 42.3 % reporto un poco de dificultad.

Tabla 3. Nivel de deterioro en áreas laboral, familiar y social.

Grado de dificultad para realizar trabajo, labores del hogar y/o convivencia	Ciudad de Mexico (n=28)*	El Paso (n=35)	Cd. Juarez (n=33)
Nada difícil	39 %	34.3%	33.3 %
Un poco difícil	35.7 %	42.9 %	48.4 %
Muy difícil	21.4 %	17.1 %	18.3 %
Extremadamente difícil	3.6 %	5.7%	0 %

*Ciudad de México en la aplicación del PHQ-9 solo obtuvo el puntaje de este inciso de 28 participantes de 32.

Para establecer la validez del PHQ-9 en este estudio/muestra las y los investigadores analizaron los resultados de la ANOVA, ver la tabla 4. Encontrándose una diferencia significativa en la sintomatología de depresión

entre los diferentes grupos de migrantes de Cd. Juárez y El Paso; y en El Paso y Ciudad de México. Al analizar la media se pudo constatar que las y los migrantes de El Paso reportaron una media baja (0.63) mientras que los de Cd. Juárez y El Paso una alta; sin embargo no se encontró una diferencia significativa entre Cd. Juárez y Ciudad de México. Las discrepancias entre El Paso y Cd. Juárez con Ciudad de México son grandes según lo indica el índice d de Cohen el cual considera valores arriba de 0.80 como indicativos de diferencias grandes entre grupos (Cohen, 1992).

Tabla 4. Análisis del PHQ-9 con prueba de ANOVA.

Grupo	N	Media	Desviación Estándar	T o F	p	Comparaciones de grupos	p	d de Cohen
El Paso	35	0.63	3.549	25.402	< 0.001	El Paso - Cd. Juárez	<0.001	1.59
Cd. Juárez	31	7.77	5.572			El Paso – Ciudad de México	<0.001	1.76
Ciudad de México	32	10.41	7.770			Cd. Juárez – Ciudad de Mexico	0.23	

8. REPORTE DE LAS TEMÁTICAS SOBRESALIENTES DE LA ENTREVISTA A PROFUNDIDAD POR LOCALIDAD

Las temáticas sobresalientes en el estudio fueron: 1) estresores y vulnerabilidades; 2) violencia económica como motivo de migración; 3) violencia política como detonante para migrar; y 4) paradoja entre violencia y percepción de seguridad.

Ciudad Juárez

Violencia económica y política como detonantes para la migración

Diecinueve participantes reportaron ser de México, de los cuales doce migraron por razones económicas y siete por violencia. Catorce participantes fueron de Centroamérica (Honduras, Guatemala, El Salvador, y Costa Rica) de los cuales seis migraron por razones económicas, cuatro por violencia y cuatro por ambas.

Los migrantes de Centroamérica que se desplazaron por razones económicas hablaron de la pobreza en la que vivían en sus países y de cómo su situación los hizo buscar mejores oportunidades poniendo su vida y la de sus familias en riesgo durante el trayecto migratorio. Un hombre de Honduras de 25 años de edad dijo que desde que era niño su familia vivía en pobreza y que a la edad de cinco años tuvo que trabajar en una fábrica haciendo fuegos artificiales con pólvora. Él trabajó ahí hasta los 16 años y comentó que su hermano murió en un accidente en la fábrica cuando explotó. *“La economía en Honduras es muy mala con un salario mínimo muy bajo que ronda en los 31 dólares por semana trabajando tiempo completo.”* Un hombre de Honduras de 39 años citó que su salario sólo le permitía comprar comida y no le alcanzaba para otras cosas, como por ejemplo vestido; él y su familia rentaban un departamento pero tuvieron que dormir en el piso por mucho tiempo ya que no les alcanzaba para comprar camas inclusive a veces el salario no les alcanzaba si quiera para comprar comida.

Otro problema expresado es que a la edad de los 35 años las personas no son contratadas ya que se consideran de edad avanzada. Los participantes de Guatemala y El Salvador indicaron los mismos problemas de escasez de trabajo y de salarios bajos con los cuales mencionaron que *“apenas se sobrevive.”*

Los migrantes mexicanos que se mudan a Cd. Juárez, reportaron salarios bajos y la falta de oportunidades en sus lugares de origen como los estados de Chiapas, Veracruz o Guerrero. Una mujer de Chiapas de 33 años dijo haber terminado su licenciatura en trabajo social en Cd. Juárez, después se casó y por razones de violencia en la ciudad se mudó junto con su esposo e hija a Chiapas, su lugar de origen; *“la economía era difícil,”* ella trabajó como coordinadora en una escuela y su esposo tenía tres trabajos, y su calidad de vida era mala. Por esta razón decidieron regresar a Cd. Juárez y señalaron haber mejorado su calidad de vida.

Violencia política en Centroamérica

Una mujer de Costa Rica de 21 años señaló violencia en su país a pesar de que allá no hay armas de fuego, menciona que *“la violencia es física.”* Un hombre de Guatemala de 36 años de edad indico que *“alguien intentó meterse al hogar y dispararon balazos al techo,”* después lo asaltaron y golpearon. Una mujer de 33 años de edad de El Salvador dijo trabajar de costurera y después de ser extorsionada decidió migrar a los E.U.

De acuerdo a un entrevistado, las personas tienen que pagar un impuesto de guerra en Honduras, pagar por su seguridad. *“Si la gente no paga, puedes ser golpeado o inclusive ser asesinado.”* Se expuso que las pandillas controlan algunas áreas y reclutan niños empezando a los ocho y nueve años de edad; los cuales *“portan armas y recolectan el impuesto de guerra.”* Un hombre de Honduras de 37 años reportó *“perdí una de las dos casas que construí con dinero ahorrado de una estancia previa en los Estados Unidos.”* Otro hombre de Honduras de 23 años reportó *“asaltado ocho veces, y ya que casi no tenía dinero,”* los pandilleros le quitaban su ropa y sólo lo dejaban con su ropa interior.

Violencia política en la República Mexicana

Un hombre de Veracruz de 34 años de edad fue extorsionado por el cartel de los Zetas y pagaba 2,500 pesos mexicanos semanales, *“en una ocasión entregué todo mi dinero como pago por el rescate de mi madre, quien estuvo secuestrada varios días.”* En la Ciudad de México un hombre de 58 años vendía agua purificada pero por motivos de celo profesional de trabajo lo golpearon, terminando hospitalizado por seis meses y con graves secuelas en órganos internos; inicio su negocio nuevamente volviendo a ser amenazado por otro extorsionador por lo que decidió migrar.

Un hombre de Querétaro de 29 años de edad reportó haber sido robado y agredido sufriendo fracturas; y menciona *“si sigo en Querétaro puedo ser*

asesinado y por esta razón decidí migrar a los E.U.” Otro hombre de San Luis Potosí de 21 años comentó que perteneció a una pandilla y tuvo problemas con ellos y le dio miedo de que algo le pudiera pasar a él o su familia, ya que fue amenazado de muerte, por esa razón migró a Cd. Juárez en donde él expresa sentirse más seguro.

Un hombre de 34 años en Michoacán fue secuestrado por los Templarios, un cartel del crimen organizado, para reclutarlo, después de 15 días fue liberado. Otra persona mencionó que su hija fue violada por los Templarios y quedando embarazada.

“[Mi hija] fue violada [por los Templarios]... el niño [consecuencia de la violación] tiene un añito como con seis meses... ella está en una parte de los E.U.... Y mi hijo como él quería andar en eso, yo le dije, sabes que mejor vete [de Michoacán], para que no nos metas en problemas ni nada de eso...Y ya por eso pues nos venimos huyendo”(Hombre, 43 años, Michoacán).

Los participantes de Michoacán, que fueron entrevistados reportaron haber conocido a gente que fue asesinada por rehusarse a ser reclutada o a pagar la cuota de extorsión, además de haber conocido a jóvenes que se integraron a los Templarios para después morir debido a las actividades relacionadas con el crimen organizado que realizaron. *Algunas vivencias de discriminación*

Un hombre de la Ciudad de México, de 58 años reportó sentir discriminación hacia las personas mayores para conseguir empleo. Una mujer de 40 años de Honduras reportó discriminación debido a su acento. Una mujer de 21 años de Costa Rica dijo no sentirse aceptada. Una mujer de Honduras de 40 años se casó con un hombre de Cd. Juárez y sufrió violencia de género y solicitó ayuda, obteniendo refugio por varias semanas en un albergue.

Sentimientos de alivio y seguridad

La mayoría de las y los entrevistados mencionaron sentirse seguros en Cd. Juárez, en un inicio su destino final eran los E.U., dado la percepción de seguridad y alivio, decidieron quedarse en Juárez. Además agregaron que

personas en la calle les habían ayudado con dinero, comida y orientación. Un hombre de Honduras de 18 años reportó haber estado por primera vez en un hospital debido a piedras en el riñón *“por primera vez tomé medicamento, al ser criado por abuela en pobreza, siempre fui tratado con remedios caseros.”*

Una mujer reportó que aunque se siente segura en Cd. Juárez, elige no salir después de las 12 am. Una mujer del Salvador de 33 años comentó que cuando tuvo estatus migratorio irregular en Cd. Juárez trabajo como mesera 15 horas al día, los siete días de la semana por poco sueldo, sintiéndose discriminada, sin embargo ahora que ya tiene un estatus legal migratorio comenta sentirse segura y trajo a sus hijos a vivir a esta ciudad.

A pesar de los pesares, las y los migrantes describen a Cd. Juárez como un lugar de oportunidades de empleo, con gente amable y servicial. Algunos participantes dijeron gustarles las festividades que se celebran especialmente aquellas tomadas de los E.U. como el Halloween, Acción de Gracias y la manera en la que se celebra la Navidad. Les gusta cómo las personas cooperan para las fiestas. Lo anterior se traduce como sentido de pertenencia, comunidad y apoyo.

Riesgos durante la migración.

La migración de mexicanos es principalmente a través de autobuses; en contraste con los migrantes de Centroamérica que se da en diferentes medios de transporte. El trayecto migratorio entre Centroamérica y México es difícil y peligroso, debido a pandillas y carteles que controlan la migración externa. Mencionaron que la travesía desde Guatemala es más segura sin embargo en México el trayecto por el tren denominado “la Bestia” es peligroso; describieron como los migrantes que abordan el tren viajan en los techos de los vagones y se amarran con lazos o cintos para no caer y morir. Además agregaron que *“los trenes del sur de México están controlados por los Maras que piden cuota.”* Señalaron que los pandilleros se suben a los trenes con armas de fuego y machetes para robar, violar y matar a las

personas: *“te hace sentir impotente ya que no puedes hacer nada al respecto.”* Un participante de Honduras de 25 años indicó,

“la gente se duerme y se cae abajo y el tren los parte... se subieron a cobrar la cuota [la pandilla], es que como ellos buscan a los guías a los que traen gente y un señor ahí les dijo que no traía dinero, venía con la hija y el hijo, y los ataron y mataron a los dos. Al señor le pegaron un balazo y al hijo lo agarraron entre todos así y lo tiraron, y violaron a la muchacha los mismos pandilleros. Son cosas feas.”

Los migrantes de Centroamérica comentaron que en algunos trenes del norte los Zetas empiezan a tomar control y secuestran y/o reclutan a personas llevándoselas en camionetas. Un hombre de Honduras de 25 años fue secuestrado por los Zetas, en Monterrey, y su abuela pagó 4,000 dólares de 10,000 que pedían, *“una vez liberado tuve que pagar el restante ayudando a los Zetas a secuestrar a otras personas, pero logre escapar en un descuido en Torreón.”*

Además los migrantes comentaron que existen hasta 10 lugares en donde les piden cuota las pandillas, carteles, policías locales, estatales y federales. Sin embargo varios entrevistados reportaron que los soldados o la marina no les pedían dinero.

Cuando se preguntó acerca de qué extrañaban, mencionaron la familia, los hijos e hijas, la comida y la naturaleza. Un hombre, 37 años, de Honduras dijo *“Extraño mi hogar, extraño mi casa, extraño mis hijos.”*

Apoyos institucionales y sociales

Los entrevistados explicaron haber utilizado los servicios de las Casas del Migrante, Cáritas A.C., y Médicos Sin Frontera, organizaciones en apoyo al migrante desde el sur al norte del país, donde reciben albergue, alimentación, y ropa. Los Médicos Sin Fronteras les proporcionan mapas de México con los lugares donde se brinda apoyo. Un hombre, 23 años, de Honduras indico:

“había unos Médicos Sin Fronteras, daban unos mapas, yo les pedí un mapa, que si me lo podían dar? y me dijeron claro que sí; me explicaron bien, los puntitos indican estaciones, explica también casa de inmigrante, albergues, y si vas preguntando, este mapa te va a llevar, y a través del mapa me vine guiando”.

Distrito Federal

Experiencias migratorias

La narrativa resalto elementos como la añoranza por las costumbres, la comida, la vida en familia, y los amigos.

“Es triste dejar todo porque pues es el país de uno. Son tus costumbres, tus tradiciones. Cuando naces, naces con esas costumbres, con esas tradiciones. Es tu país, te enseñan a amar a tu país, entonces sí es muy difícil, muy, muy difícil. A pesar de todos los problemas, es difícil dejar a tu país y se extraña” (Mujer, Guatemala, 33 años).

Un tema recurrente entre las y los entrevistados fue la violencia política como una de las razones centrales para migrar. Los entrevistados indicaron que volver al lugar que dejaron no estaba en sus planes. Una participante de Guatemala comentó:

“Por mis niños porque quiero sacarlos de ese ambiente, Guatemala es muy bonito pero lamentablemente los países centroamericanos están llenos de pandillas y... te tienes que involucrar. No quiero eso para mis niños, son tres hombrecitos. Aunque así sea mi país, aunque así lo extrañe, primero están mis niños. No, no tengo planes para regresar” (Mujer, Guatemala, 33 años).

Para los migrantes de retorno el escenario es diferente, señalan que quieren volver alguna vez a E.U., donde vivieron, crecieron y generaron arraigo, mencionaron tener un malestar por el hecho de haber abandonado su proyecto de vida y haber sido obligados a mudarse a un país que apenas si reconocen. El duelo en este grupo no es sobre el terruño, sino por el lugar donde crecieron y pasaron la mayoría de su vida, aunque no sea técnicamente su país, donde no pueden estar por haber llegado y

permanecido de manera irregular. Este grupo es el que manifestó el mayor nivel de duelo. La paradoja es que se trata de una población que en teoría es ciudadana de México y por lo tanto, la expectativa podría ser de sentir alivio al volver “a casa” aunque ocurre prácticamente lo contrario.

Violencia y seguridad

Una migrante de Centroamérica narra la diferencia de calidad de vida de su país de origen con el de acogida donde su percepción es de mayor seguridad.

“Pues me siento con más libertad, está bonito, camino con mi esposo donde vayamos y siento seguridad. Las casas allá son techos de aluminio, que cuando yo menos me acordara iba a tener a alguien dentro de la casa, y yo iba a estar amarrada de la cama, cosas tan feas que se me cruzaban (en la mente) y aquí no. Aquí yo me acuesto segura, me levanto segura, voy a dejar al niño a la escuela en la micro” (Mujer, El Salvador, 35 años).

La mayoría de los entrevistados en el Ciudad de México registró haber sufrido diversos tipos de procesos violentos, acoso, amenazas, extorsión, secuestro, robos, violaciones, cuando se les preguntó sobre el nivel de daño que esto les ocasionó, indicaron *“podría haber sido peor.”*

Se obtuvieron diferentes percepciones del Ciudad de México, algunos de las y los migrantes en retorno expresaron temor ante la inseguridad y abusos, los migrantes de Centroamérica reportaron sentirse seguros y poder realizar cosas que antes no podían hacer.

La situación cambia en el caso de quienes están en la ciudad producto de una deportación y suelen ser mexicanos(as) de nacimiento. Para quienes fueron desplazados por la violencia, tienen claridad en que tuvieron que salir de emergencia como un éxodo, dejando propiedades, hipotecas, familiares, amigos, y teniendo que mantener un bajo perfil en su lugar de acogida.

Discriminación

Se encontraron hallazgos de discriminación y xenofobia.

“Una señora nos echó la policía porque dijimos que éramos del Salvador, andábamos buscando un albergue y pues es una discriminación porque no le estábamos haciendo nada. De hecho a los vecinos que tenemos actualmente no les decimos de donde somos, ellos creen que somos de Chiapas” (Mujer, 35 años, El Salvador).

También se encontró discriminación por el acento al hablar por algunos participantes de Centroamérica y de los retornados de los Estados Unidos.

“Al principio tenía problemas en el trabajo. Mi jefe me llegaba hasta descontar cincuenta pesos por cada palabra que decía incorrecta. Yo pensaba que era el español correcto, es el que hablaba en mi casa, en E.U. Tuve momentos así, ya después empecé a leer y mejoré, mi acento ya no se escucha tan marcado” (Mujer, 24 años, México).

Otro ejemplo de discriminación por parte de los profesionistas de la salud fue narrado:

“Fui a una clínica con mi bebé y la doctora me dice: ‘No sé por qué ustedes vienen a México, México no es para ustedes, México es de los mexicanos’; ya yo me sentí muy pero muy mal, y me dijo: solo vienen a hacer sus no sé qué y ya, le dije: pues la verdad nosotros no venimos a molestar a nadie y si estamos aquí es por razones que igual son muy fuertes y la verdad es que nadie quisiera estar en país ajeno, cuando uno se siente bien en su país y todo, con sus costumbres, pero me dice: y luego que esos países están muy pobres...ya no volví a ir” (Mujer, 27 años, El Salvador).

Algunos migrantes de retorno comentaron ser criticados por costumbres como la puntualidad, el gusto por alimentos extranjeros o evitar el chile y añadieron estar buscando un lugar en la sociedad y no querer ocultar su origen, cuando han vivido escondiéndola durante años en los Estados Unidos.

El retornado o desplazado

El huir de la violencia y/o ser víctima del sistema para convertirse en desplazado o retornado se vuelve un elemento negativo. Se asocia su migración con algún acto de criminalidad, porque la población asume que están inmiscuidos en algún tipo de crimen (Calderón y González, 2012).

Las redes que se construyen en el marco de la propia migración, ya sea a través de grupos de la sociedad civil o de los propios colectivos, suelen tener un peso de impacto para la integración exitosa de los migrantes en su nuevo lugar de residencia. Así, la importancia de las redes sociales extensas funciona como sistema de apoyo para los y las migrantes. En el caso de la Ciudad de México las referencias a este tipo de apoyos y redes fueron recurrentes y cuando no lo hubo, se reconoció el aislamiento.

“Siento que viví cuatro años, por así decirlo en algún cierto abismo, pero conocí a una persona en el ‘Colectivo otros Dreamers’ y me di cuenta que había este grupo de jóvenes igual que yo, la verdad cambió toda mi perspectiva y mi actitud” (Mujer, 30 años, Ciudad de México).

El Paso, Texas

Escapando la Violencia en Cd. Juárez

Dentro de las razones que se encontraron de migración fueron familiares (2 personas); económicas (7 personas); políticas (26 personas); correspondiendo el 74 % a razones políticas para migrar. Dentro de la narrativa encontramos ejemplos de violencia a manos del crimen organizado, como el secuestro de empresarios al ir saliendo de su negocio y pago de rescate:

“Pues me levantaron con pistola en mano saliendo de uno de mis negocios, duré exactamente 7 días ahí encerrado con ellos. Gracias a Dios estoy platicando con usted aquí, le doy gracias a Dios por estar aquí. Y pues maltrato, ¿verdad? Definitivamente, se tuvo que pagar un rescate por mí, que de hecho también le doy gracias a Dios que haya cumplido, ¿verdad? Porque mucha gente no tuvo suerte” (Hombre, 51 años, mexicano).

También se escucharon narrativas de asalto con armas de fuego a comerciantes pequeños:

“Pos el de mi cuñado. A él lo balacearon. Pero a él le dieron dos balazos, él tenía su tienda y a él llegaron y lo asaltaron. Él estaba en la maquina donde tenía el dinero, sino que cuando llega el asaltante y lo está apuntando con la pistola, él se mete el dinero, pos él dice, pos déjame lo agarro verdad. Mete la mano y el chavallo pensó que mi cuñado traía pistola o algo y le dio. Resulta que le dispara” (Mujer, 26 años, mexicana).

Y ejemplos de secuestro a mujeres como el siguiente:

“Yo creo que fue por la voluntad de Dios que me quedé aquí, él fue el que me ayudó; porque él estaba decidido a matarme, el me tiraba balazos. andaba loco, pos yo digo que andaba drogado, no sé, porque actuaba muy feo, endemoniado, me tiraba balazos, me hacía así, aquí así (apuntándose al cuerpo) y le quitaba y le ponía el seguro (a la pistola) pa' que me asustara... Yo sabía que en cualquier momento me iba a matar... anduvo como loco toda la noche” (Mujer, 40 años, mexicana).

Discriminación

Al igual que en el Ciudad de México, también se encontraron algunos ejemplos de discriminación como mostramos a continuación:

“Desafortunadamente la misma gente latina es la que te discrimina y es la que por el hecho de que ya tienen más tiempo que tú (en El Paso), tal vez hasta con la misma situación migratoria que tú, se sienten con más poder o que saben más y te ven por debajo del hombro” (Mujer, 42 años, mexicana).

Del mismo modo, se escucharon ejemplos de discriminación laboral.

“Mi patrona dice: esta gente mexicana que no aguanta nada para que se salen de su tierra si no aguantan nada. Cuando hace esos comentarios, piensan que tengo papeles que tal si saben... que no los tengo” (Mujer, 40 años, mexicana).

También se escucharon ejemplos de discriminación en la preparatoria entre los compañeros:

“Pues a mí no, pero si viví una experiencia con mi hijo el mayor, en la escuela. En high school (preparatoria) pues así un chavalillo me le dijo mojado” (Mujer, 41 años, mexicana).

Hubo reportes de racismo hacia algunos migrantes, aunque no lo identificaron como tal:

“Cuando dicen que de mojado, para mí, si me hace sentir muy mal. Que muertos de hambre, que vienen a que los mantengan” (Mujer, 40 años, mexicana).

Violencia, seguridad física vs seguridad económica

Las y los participantes en El Paso expresaron sentimientos de pérdida por haber dejado sus bienes inmuebles y familias en Cd. Juárez, sin embargo indicaron que la pérdida de sus casas, negocios, empleos no se comparan con la seguridad personal que sienten en los Estados Unidos. La narrativa describe la paradoja entre el duelo y la seguridad:

“Fue un sentimiento de despojo, de dolor porque por culpa de unas personas (delincuentes) que no tienen nada importante que hacer tuvimos que dejar todas nuestras pertenencias, todo lo que nos había costado, todo lo que nosotros pensábamos que era nuestro futuro. Fue un sentimiento de despojo, de tristeza muy grande, ahora las cosas son diferentes, me siento más seguro” (Hombre, 45 años, mexicano).

Para algunos participantes, la migración por violencia, ha sido una experiencia de adaptación y cambio:

“Migrar a El Paso en esas condiciones creo que fue una de las peores cosas que he vivido, porque allá [Cd. Juárez] tomas una rutina de que vas y ya conoces todo. Y cuando emigras acá a E.U., no conoces nada. Entonces es como un volver a nacer porque tienes que aprender a relacionarte, a sobrevivir” (Hombre, 27 años, mexicano).

Otra migrante indicó sentirse libre y segura en El Paso:

“Pues me sentí bien contenta, cuando pisé los E.U. ya estaba tranquila. Yo allá (Cd. Juárez) no tenía nada de tranquilidad” (Mujer, 36 años, mexicana).

Se mencionaron duelos por la familia y el terruño. Una mujer de origen mexicana de 34 años dijo:

“En Cd. Juárez, todo era más lindo. No sé, la gente, diferente. Allá se conocen a toda la colonia, sales y te saludas a tus vecinos. Tienes amigos, tienes más conocidos, tenía toda mi familia haya.”

La pérdida de estatus social fue identificada por la mayoría de las y los migrantes. Un hombre de 45 años de origen mexicano describió:

“Me gustaba mi trabajo, Juárez nos brindó muchas oportunidades, Juárez nos acogió bien, nos pudimos superar, tuvimos una posición económica bastante bien, hasta que tuvimos que migrar de manera forzada por la violencia a los E.U., ahí fue donde lo perdimos todo”.

La mayoría de las y los participantes reportaron estrés emocional en México antes de migrar a los E.U. Algunos describieron pérdida de trabajo, ocupación, estatus social y de identidad en el país de acogida. Algunos de los migrantes pasaron de profesionistas, comerciantes, empresarios a jardineros, trabajadores de la limpieza, proveedores de servicios de personas mayores o desempleados. Algunos indicaron que se sentían como “atrapados” en los E.U., y sin poder regresar a su lugar de origen. Señalaron pérdida de sus casas, vehículos, ahorros y amigos. Algunos mencionaron contar con apoyos sociales y/o familiares limitados en el país de acogida, pues perdieron el vínculo con sus familiares en México. Un migrante de 45 años, mexicano narra:

“Es difícil, es muy difícil porque pos aquí estamos solos, en realidad somos solamente nosotros cuatro. No puedes acudir a tu familia o si ellos tienen un problema no pueden contar con nosotros. Extrañas a tus seres queridos, tu tierra, tu comida, pero pues me compensa el saber que están bien mis hijas, que eso es lo primordial. Ellas tienen un nivel académico superior a mis otros sobrinos, están sanas y más seguras que en México. Eso es lo principal.”

Apoyos institucionales

Los participantes mencionaron haber recibido apoyos institucionales de algunas agencias de la sociedad civil, como Familias Triunfadoras, Inc., Centro contra la Violencia Sexual y Doméstica (CASFV), Servicios Diocesano para Migrantes y Refugiados (DMRS), Centro de Salud Familiar La Fe, Centro Médico Universitario, Escuela para el Adulto San Jacinto, entre los apoyos que recibieron fueron despensas, orientación legal, vivienda pública, servicios médicos, y programas educativos.

9. RESULTADOS DE LA ESCALA DE ULISES

El estudio se realizó en español en las tres ciudades. Al final de la entrevista a profundidad las y los entrevistadores de acuerdo a la información obtenida respondieron a la Escala de Ulises la cual mide los factores que regulan el duelo en el proceso migratorio: la vulnerabilidad y los estresores (tabla 5). Puesto que no toda la migración está relacionada con el duelo y su intensidad, la escala pide diferenciar el grado de intensidad del estresor y de la vulnerabilidad como simple, complicada o extrema (Achotegui, 2012a). El valor extremo del duelo tanto en vulnerabilidad y estresor es el que se denomina como Síndrome de Ulises o Síndrome de Estrés Crónico. Achotegui (2012a) define la vulnerabilidad como un conjunto de limitaciones o riesgos que la o el migrante tiene al migrar que constituyen factores de riesgo para su salud mental. Es por eso que evaluamos el grado de vulnerabilidad de forma independiente para cada uno de los siete duelos. La intensidad de la vulnerabilidad de acuerdo a cada duelo se evalúa como simple (propias del proceso migratorio), complicada (cierta limitación y con esfuerzo se puede sobreponer) o extrema (gran dificultad o limitación para sobreponer el duelo).

Los estresores son las dificultades externas que las y los migrantes viven por los últimos seis meses y que se podrían considerar factores de riesgo para la salud mental. Estos estresores son factores externos: discriminación, obstáculos, falta de oportunidades y adversidades. En la misma forma que se evalúa la vulnerabilidad se evalúan los estresores en cada uno de los siete duelos. Los estresores pueden ser simples (obstáculos sencillos, dificultades comunes), complicados (obstáculos difícil de superar) y extremos (grandes limitaciones).

A continuación se hace una descripción de las características encontradas en la Escala de Ulises. El duelo *a) de la familia* arrojó ser simple en vulnerabilidad para Cd. Juárez y el Ciudad de México, y complicada para El Paso. Los estresores proyectaron ser simples para el Ciudad de México y complicados para El Paso y Cd. Juárez.

Sobre el duelo por *b) el estatus social* fue complicado en vulnerabilidad y estresores para El Paso y Ciudad de México, sin embargo fue simple para Cd. Juárez.

Con respecto al duelo por *c) el grupo de pertenencia* en Cd. Juárez y el Ciudad de México resulto ser simple en vulnerabilidad y estresores, y complicado para El Paso en vulnerabilidad y estresores.

La vulnerabilidad por *d) el terruño* o lugar de origen reflejo ser simple en las tres localidades; los estresores fueron simples para El Paso y Cd. Juárez, y complicados para el Ciudad de México.

En relación a *e) los riesgos físicos y emocionales*, la vulnerabilidad fue simple para Cd. Juárez y complicada para El Paso y el Ciudad de México, los estresores fueron simples para Cd. Juárez y el Ciudad de México, y complicados para El Paso.

Los duelos *f y g) correspondientes a lengua y cultura*, donde tanto la vulnerabilidad como los estresores en las tres localidades fueron simples; cabe mencionar que la lengua que predomina en las tres entidades es el español, incluso en El Paso; lo que justifica que el duelo no sea complicado ni extremo, pues la comunicación no representa una barrera mayor en la adaptación. Llama la atención que ningún puntaje alto se encontró como extremo tanto como en vulnerabilidad y estresores en las tres localidades. A continuación se menciona los positivos de la escala.

De acuerdo a la escala del Síndrome de Ulises, el Síndrome de Estrés Crónico encontrado en el factor de *vulnerabilidad*, se menciona a continuación. En el duelo hacia la familia fue de 29 % en El Paso, 7 % en Ciudad Juárez, y 19 % en la Ciudad de México; en el duelo por la lengua (idioma) se reportó un 3 % en El Paso, 0 % en Ciudad Juárez, y 8 % en la Ciudad de México; en el duelo por la cultura se encontró un 3 % en El Paso, 0 % en Ciudad Juárez y 4 % en la Ciudad de México; en el duelo por el terruño o lugar de origen se reportó un 18 % en El Paso, 13 % en Ciudad Juárez, y 4 % en la Ciudad de México; en el estatus social un 21 % en El Paso, 7 % en Ciudad Juárez, y 19 % en Ciudad de México; en el duelo por grupo de pertenencia hubo un 6 % en El Paso, 3 % Ciudad Juárez, y 27 % Ciudad de México; en el duelo por haber sufrido riesgos físicos y emocionales se reportó un 33 % en El Paso, 3 % Ciudad Juárez, y 27 % en la Ciudad de México.

En el factor de *estresores*, el duelo hacia la familia fue de 24 % en El Paso, 3% en Ciudad Juárez, y 28 % en la Ciudad de México; en el duelo por la lengua (idioma) se reportó un 3 % en El Paso, 0 % en Ciudad Juárez, y 8 % en la Ciudad de México; en el duelo por la cultura se encontró un 9 % en El Paso, 0 % en Ciudad Juárez y 8 % en la Ciudad de México; en el duelo por el terruño o lugar de origen se reportó un 24 % en El Paso, 13 % en Ciudad Juárez, y 12 % en la Ciudad de México; en el estatus social un 22 % en El Paso, 3 % en Ciudad Juárez, y 32 % en Ciudad de México; en el duelo por grupo de pertenencia hubo un 9 % en El Paso, 3 % Ciudad Juárez, y 36 % Ciudad de México; en el

duelo por haber sufrido riesgos físicos y emocionales se reportó un 35 % en El Paso, 3 % Ciudad Juárez, y 32 % en la Ciudad de México.

Se encontraron similitudes en los migrantes de las tres localidades en la medición de la escala del Síndrome de Ulises, como son el duelo por la familia, complicado como estresor para Cd. Juárez y El Paso, y complicado en el estatus social en vulnerabilidad y estresores para El Paso y el Ciudad de México; los riesgos físicos y emocionales fueron complicados en vulnerabilidad para El Paso y el Ciudad de México y complicados en estresores para las y los migrantes en El Paso.

Tabla 5. Vulnerabilidades y estresores de acuerdo a Escala de Ulises

Constructos o duelos	Vulnerabilidad	Resultado N, %			Estresores	Resultado N, %		
Familia	Simple	EP	14	41%	Simple	EP	12	35%
		CJ	18	58%		CJ	13	42%
		CM	12	46%		CM	9	36%
	Complicada	EP	10	29%	Complicada	EP	14	41%
		CJ	11	36%		CJ	17	55%
		CM	9	35%		CM	9	36%
	Extrema	EP	10	29%	Extrema	EP	8	24%
		CJ	2	7%		CJ	1	3%
		CM	5	19%		CM	7	28%
Lengua	Simple	EP	27	79%	Simple	EP	26	77%
		CJ	28	90%		CJ	29	94%
		CM	24	92%		CM	22	88%
	Complicada	EP	6	18%	Complicada	EP	7	21%
		CJ	3	10%		CJ	2	7%
		CM	0	0%		CM	1	4%
	Extrema	EP	1	3%	Extrema	EP	1	3%
		CJ	0	0%		CJ	0	0%
		CM	2	8%		CM	2	8%
Cultura	Simple	EP	20	59%	Simple	EP	19	56%
		CJ	25	81%		CJ	25	81%
		CM	18	69%		CM	16	64%
	Complicada	EP	13	38%	Complicada	EP	12	35%
		CJ	6	19%		CJ	6	19%
		CM	7	27%		DF	7	28%
	Extrema	EP	1	3%	Extrema	EP	3	9%
		CJ	0	0%		CJ	0	0%
		CM	1	4%		CM	2	8%

Terruño o lugar de origen	Simple	EP CJ CM	14 18 13	41% 58% 50%	Simple	EP CJ CM	16 16 10	47% 52% 40%
	Complicada	EP CJ CM	14 9 12	41% 29% 46%	Complicada	EP CJ CM	10 11 12	29% 36% 48%
	Extrema	EP CJ CM	6 4 1	18% 13% 4%	Extrema	EP CJ CM	8 4 3	24% 13% 12%
Estatus social	Simple	EP CJ CM	12 22 10	36% 71% 39%	Simple	EP CJ CM	10 22 7	31% 71% 28%
	Complicada	EP CJ CM	14 7 11	42% 23% 42%	Complicada	EP CJ CM	15 9 10	47% 29% 40%
	Extrema*	EP CJ CM	7 2 5	21% 7% 19%	Extrema***	EP CJ CM	7 0 8	22% 0% 32%
Grupo de pertenencia	Simple	EP CJ CM	18 21 11	53% 68% 42%	Simple	EP CJ CM	17 19 11	50% 61% 44%
	Complicada	EP CJ CM	14 9 8	41% 29% 30%	Complicada	EP CJ CM	14 11 5	41% 36% 20%
	Extrema*	EP CJ CM	2 1 7	6% 3% 27%	Extrema**	EP CJ CM	3 1 9	9% 3% 36%
Riesgos físicos y emocionales	Simple	EP CJ CM	11 24 9	33% 77% 35%	Simple	EP CJ CM	9 16 10	27% 52% 40%
	Complicada	EP CJ CM	11 6 10	33% 19% 39%	Complicada	EP CJ CM	13 14 7	38% 45% 28%
	Extrema**	EP CJ CM	11 1 7	33% 3% 27%	Extrema*	EP CJ CM	12 1 8	35% 3% 32%

*** Sig. <.001

** Sig.< .01

*Sig. < .05

EP: El Paso, Texas

CJ: Ciudad Juárez, Chihuahua

CM: Ciudad de México

Interpretación de los resultados de la Escala de Ulises

Al presentar las tres localidades una vulnerabilidad simple en el idioma, significa que las limitaciones no constituyen un obstáculo para la integración en la comunidad. La vulnerabilidad por la cultura con un indicador simple

indica que no es obstáculo reconocer y vincularse con la cultura del país de acogida.

El indicador simple en la vulnerabilidad del terruño (colores, esencias, luces, paisajes, comida) indica que la persona puede apropiarse al nuevo terruño o lugar de acogida. La mayoría de las y los migrantes Centroamericanos en la Ciudad de México presentaron un indicador complicado ante la vulnerabilidad de adaptarse al lugar de recepción, lo que se interpreta de acuerdo a esta escala como una personalidad depresiva.

Las y los migrantes entrevistados en Cd. Juárez presentaron una vulnerabilidad simple con relación al estatus social, exponiendo una capacidad del migrante para resolver ciertas limitaciones sociales. Para las y los entrevistados en El Paso y Ciudad de México la vulnerabilidad fue complicada lo que se interpreta en que los migrantes presentan pocas habilidades sociales y están en mayor riesgo de desarrollar condiciones cardíacas y de diabetes.

Para las muestras en Cd. Juárez y El Paso la vulnerabilidad por el grupo de pertenencia fue simple lo cual significa una capacidad para confiar, y es un indicador de problemas menores en la historia personal. Los migrantes en El Paso presentaron una vulnerabilidad complicada en este duelo, lo cual indica haber migrado después de los 65 años y/o limitaciones físicas y psicológicas, como la diabetes, condiciones del corazón y la hipocondría.

Una vulnerabilidad simple en la familia indica una capacidad del migrante para establecer nuevas relaciones y la complicada indica riesgo de desarrollar imitaciones físicas y emocionales como son diabetes, condiciones del corazón, depresión, y fobias.

La vulnerabilidad simple dentro de los riesgos físicos y emocionales que se presentaron en los participantes de Cd. Juárez revela la capacidad de protección del migrante, la vulnerabilidad complicada en el caso de la Ciudad

de México y El Paso está relacionada con mayor riesgo para desarrollar diabetes y condiciones cardíacas.

El estresor del lenguaje simple para las tres entidades significa que el migrante conoce e interactúa con grupos autóctonos, además de querer establecer nuevas relaciones para conocer y aprender el lenguaje del país de acogida, pues tienen las condiciones para hacerlo y tiene pocas limitaciones sociales, lo cual le permite el aprendizaje del caló propio de la localidad.

Los estresores en el área de la familia y seres queridos a nivel simple en las y los entrevistados en Cd. Juárez indica menor dificultad en generar relaciones afectivas y brindar apoyo familiar. En El Paso y la Ciudad de México, esto fue complicado, indicando problemas de las relaciones afectivas, como una separación forzada de la pareja o de la familia, una baja relación con los hijos y los padres, o tener un miembro enfermo.

El estresor a nivel simple en la cultura significa que el migrante tiene pocas limitaciones para generar contacto con personas de la otra cultura, y tienen gran posibilidad de disfrutarlo.

El estresor simple de terruño para Cd. Juárez y El Paso indica la capacidad de adaptación al ambiente. Para la Ciudad de México el estresor complicado por el terruño significa dificultad para adaptarse al ambiente del país de acogida.

La muestra en Cd. Juárez presentó un estresor simple para el estatus social, lo que indica una baja dificultad para establecer relaciones familiares, sociales y laborales además de pocas dificultades para integrarse ocupacional y económicamente. Para la Ciudad de México y El Paso, los estresores fueron complicados, reflejando problemas relevantes en las relaciones afectivas y con amigos en relación a la vivienda, al trabajo y la fluidez económica.

El estresor del grupo de pertenecía fue simple en Cd. Juárez y El Paso lo cual manifiesta la existencia de diferencias entre los miembros de la familia, sin embargo existen las formas de relacionarse de una manera saludable. Para los entrevistados en El Paso el estresor fue complicado, dejando al descubierto el conflicto de identidad entre padres e hijos o situaciones de racismo y discriminación explícita.

En Cd. Juárez y el Ciudad de México los estresores de riesgos físicos y emocionales fueron simples, lo cual se relaciona con la enfermedad, peligros y riesgos al migrar, en el trabajo y la falta de acceso a la higiene. Para los participantes en El Paso el estresor fue complicado lo que indica que el migrante se encuentra en riesgo de accidente laboral.

10. ATENCIÓN A LA SALUD MENTAL

En las tres localidades se contó con profesionistas cultural y lingüísticamente sensibles para dar servicio a los migrantes que así lo solicitaran. Treinta participantes recibieron atención psicológica en las localidades del estudio. En El Paso se atendieron 12 personas, en Cd. Juárez, 14 y en el Ciudad de México 4, el número mayor total de sesiones proporcionadas fue en El Paso con 56, con una media de 5 sesiones por individuo. Los motivos de aceptación de apoyo por la y el participante, fueron la búsqueda de información y servicios en vivienda, legales, educativos, violencia de género, y acceso a la salud. Por ejemplo la búsqueda de revalidación de estudios, y de continuación, orientación sobre el trabajo en la maquiladora en México, apoyos para traer a su familia al país de retorno.

11. RECOMENDACIONES

1.- De las y los investigadores

Se sugiere para futuras investigaciones el estudiar y explorar la posible ansiedad del migrante u otros trastornos en la salud mental, ya que algunos signos de depresión pueden ser similares a los de la ansiedad. También se

propone, profundizar y realizar un estudio donde se administre una batería completa de pruebas psicométricas por un profesionalista en la salud mental, para poder confirmar los signos y síntomas de cualquier trastorno mental, además estudiar el impacto de la percepción de vivir con seguridad del migrante con la variable del éxito o logros personales. Y en asuntos de género, investigar el Síndrome de Penélope, deterioro que sufre la mujer cuando la pareja migra, pues ha sido poco explorado.

Se propone desarrollar e implementar protocolos de bienvenida al migrante y su integración al sistema de salud, para reducir los índices de estrés experimentados, como algunos países europeos han puesto el ejemplo, impactando de manera positiva en su sistema y economía.

El cuidar y fomentar las ciudades santuario, para minimizar el deterioro de las y los migrantes, y favorecer su integración al ámbito laboral y educativo, lo cual fortalece al lugar receptor a nivel social y económico, además de seguir trabajando para lograr una reforma migratoria en E.U.

2.- De las y los Migrantes

Los entrevistados recomendaron a las autoridades eliminar a “los coyotes”, personas que cruzan a los migrantes de manera irregular. Recomiendan dar permisos de trabajo a todos aquellos que lo necesiten. Respetar los derechos de los migrantes y establecer más módulos para infórmalos sobre sus derechos en ambos países. Eliminar a las pandillas y el crimen organizado que controlan a los trenes. Proporcionar a los migrantes atención psicológica. Quitar invisibilidad y humanizar la migración.

“todos somos seres humanos, en cualquier momento todos podemos estar en cualquier situación (de migración), yo nunca pensé estar aquí” (Mujer, 24 años, de Oaxaca).

Varios migrantes recomiendan defenderse y no tener miedo de hacer valer sus derechos, y finalmente los migrantes de Ciudad de México mencionan

migrar solamente si es muy necesario debido a la dificultad y peligrosidad. Evitar estereotipar y estigmatizar a las y los migrantes y apoyarlos con acceso a la educación. Apoyar a la niñez que migra sola y no separar a las familias. Dejar de criminalizar la migración, capacitar y sensibilizar al personal que está en contacto con esta población en Centroamérica, México y Estados Unidos. Un trato más humano cuando se pide el asilo político en los E.U., pues *“te arrestan y te tratan como criminal.”* Supervisar las labores de los prestadores de servicios legales como abogados y notarios para evitar fraudes. Abogar por programas de salud accesibles para las y los migrantes, sobre todo en los Estados Unidos en donde el acceso a la salud no es un derecho.

12. DISCUSIÓN

La inseguridad se vive de manera relativa pues el nivel de tolerancia a la violación a los derechos humanos está relacionado con la experiencia previa de la persona. Un hallazgo colateral fue que los mexicanos en retorno sufrían discriminación en su país de origen por la adquisición de nuevas normas y costumbres. Las redes familiares fueron consideradas fundamentales en el éxito de la experiencia migratoria. Dadas las condiciones de la migración actual, para algunos migrantes, es la comunidad la que les da el apoyo.

Para algunos migrantes el aislamiento y la soledad sirvieron como blindaje para pasar desapercibidos. El migrante desplazado es doblemente victimizado, pues migra por violencia y se le juzga como delincuente; al deportado se le cuestiona el hecho mismo de haber optado por emigrar sin documentos. Esta construcción pone al descubierto el poco entendimiento de la dinámica de migración, donde la incomprensión a los migrantes, los deja a su suerte e incluso, se les maltrata, cuando están vivenciando una realidad que los sobrepasa. De parte de la sociedad civil hay una confusión por ignorancia que propicia la discriminación. La falta de información y el incumplimiento de las leyes es un obstáculo para la integración de los migrantes en la comunidad de acogida, y en el deterioro de su salud física y

mental. El acceso a la educación, y el acceso a servicios médicos siguen siendo áreas de oportunidad, la falta de permisos de trabajo pone al migrante en una situación de mayor vulnerabilidad.

A pesar de las adversidades que viven las y los migrantes en su país de origen, la sensación de seguridad que perciben en el lugar de acogida es un factor que les protege de caer en depresión, la cultura, los valores y las redes sociales son un factor de protección y residencia para la salud e integración social (Chávez et al., 2015).

Las organizaciones de la sociedad civil, han demostrado ser instrumentales en las tres localidades de investigación para la integración del migrante en servicios de salud, educación y sociales; reduciendo el estrés, impactando positivamente en la salud, producción, economía y calidad de vida.

La población entrevistada no expresó, en ninguno de los perfiles señalados, la intención explícita de volver a su lugar de origen, lo que indica que se encuentran en mejor situación en el lugar de acogida. De acuerdo a la interpretación de la Escala de Ulises los migrantes de El Paso son los únicos que arrojan datos de discriminación sentida a diferencia de Cd. Juárez y el Ciudad de México

13. LIMITANTES

Los tamaños de la muestras son limitantes. Esta investigación fue un piloto y no un intento de generalizar resultados, pues comprendemos que cada población cuenta con diferentes indicadores y variables. Durante el desarrollo de la investigación una limitación fue la dificultad de encontrar la población disponible para el estudio en Cd. Juárez y la Ciudad de México. Cabe mencionar que no se exploró a profundidad los estresores de la Escala de Ulises en los últimos seis meses como lo indicado por la herramienta, por lo tanto estos estresores sólo se pueden considerar como observaciones y un factor agravante.

14. CONCLUSIÓN

La migración en condiciones precarias por la persecución política y por violencia no es voluntaria; es imperativo comprender y atender los agravantes sociales, físicos y psicológicos que suelen acompañar a este proceso para proteger los derechos humanos.

Los y las participantes mencionaron sentirse afectados por estar lejos de su terruño y su familia. Al mismo tiempo, expresaron resiliencia y habilidades de protección, reconocieron ganancias después de la migración. La seguridad es uno de los beneficios reportados, así como la mejora a su situación económica, y participación en organizaciones de la comunidad. A pesar de las pérdidas vividas, las y los participantes expresaron la esperanza de lograr una vida mejor.

Una retórica constante fue encontrarse feliz de estar a salvo, viviendo en condiciones mejores que en su país de origen. Solo el 12 % del total de la muestra presentó hallazgos suficientes para profundizar en la exploración de un posible diagnóstico de depresión, lo que nos indica que a pesar de las tragedias y pérdidas vivenciadas antes de migrar, en el trayecto, y después, las y los migrantes presentan una capacidad extraordinaria para integrarse y reponerse ante las adversidades. La seguridad percibida en el lugar de acogida, y la inclusión y participación en organizaciones de la sociedad civil y comunitaria han sido instrumentales en la adaptación de las y los migrantes.

Para las personas de Centroamérica que registraron altos niveles de violencia cotidiana en sus lugares de origen, el estar en México a pesar de la violencia propia de la ciudad, les representó seguridad y mejor calidad de vida, lo que es un indicador de los altos niveles de violencia estructural en Centroamérica.

El Síndrome de Ulises se ha podido constatar en este estudio siendo más alto en los estresores que en la vulnerabilidad. Los resultados de la herramienta

del Síndrome de Ulises permiten informar sobre los conflictos físicos y emocionales de la y el migrante; e identificar poblaciones en riesgo para generar intervenciones de acuerdo a la necesidad propia de cada localidad; además de continuar utilizando programas e intervenciones cultural y lingüísticamente apropiados.

Agradecimiento

Al Programa de Investigación en Migración y Salud por la subvención recibida, al Comité Institucional de Revisores de la Universidad de Texas en El Paso por el registro de investigación 676220-1. A las agencias de la sociedad civil de ambos países por apoyar con el reclutamiento para realizar las entrevistas. Y con un profundo respeto y agradecimiento a las y los personas migrantes por compartir de sus experiencias.

15. REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2009a). *Cómo evaluar el estrés y el duelo migratorio. Escalas de evaluación de factores de riesgo en la migración. Aplicación al estrés y el duelo migratorio (Escala Ulises)*. Llançà, España: Ediciones El Mundo de la mente.
- Achotegui, J. (2009b). Migración y salud mental. El Síndrome del Inmigrante con Estrés Crónico y Múltiple (Síndrome de Ulises). *Zerbitzuan*, 46, 163-171.
- Achotegui, J. (2009c). *Emigrar en el Siglo XXI: Estrés y duelo migratorio en el mundo de hoy. El Síndrome del Inmigrante con Estrés Crónico y Múltiple. Síndrome de Ulises*. Llançà, España: Ediciones El Mundo de la Mente.
- Achotegui, J. (2012a). Emigrar hoy en situaciones extremas. El Síndrome de Ulises. *Aloma: Revista de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 30(2), 79-86.
- Achotegui, J. (2012b). *Los trastornos mentales un enigmática legado de la evolución. ¿Porque la evolución ha seleccionado la psicodiversidad y no ha eliminado los trastornos mentales?* Llançà, España: Ediciones El Mundo de la Mente.

- Achotegui, J. (2012c). *How to assess stress and migratory mourning. Scales of risk factors in mental health. Application to stress and migratory mourning (Ulysses Scale)*. Llançà, España: Ediciones El Mundo de la Mente.
- Achotegui, A., López, A., Morales, M., Espeso, D., & Achotegui, A. (2015). Estudio sociodemográfico de los inmigrantes con síndrome de Ulises. Estudio sobre 1.110 inmigrantes atendidos en el SAPPiR in Barcelona. *Norte de Salud Mental*, 13(52), 70-78.
- Alegria, M., Canino, G., Shrout, P. E., Woo, M., Duan, N., Vila, D.; Torres, M., Chen, C., & Meng, X. L. (2008). Prevalence of mental illness in immigrant and non-immigrant US Latino groups. *The American Journal of Psychiatry*, 165(3), 359-369. doi: 10.1176/appi.ajp.2007.07040704
- Baader, T., Molina, J. L., Venezian, S., Rojas, C., Farías, R., Fierro-Freixenet, C., Mathias Backenstrass, M., & Mundt, C. (2012). Validación y utilidad de la encuesta PHQ-9 (Patient Health Questionnaire) en el diagnóstico de depresión en pacientes usuarios de atención primaria en Chile. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 50(1), 10-22. doi: 10.4067/S0717-92272012000100002
- Calderón, L., & González, A. (2012). Rastros del duelo: exilio, asilo político y desplazamiento forzado interno en la frontera norte de México. En D. Paris (Ed.), *Migrantes, desplazados, braceros y deportados. Experiencias migratorias y prácticas políticas* (pp. 333-365). México: Colegio de la Frontera Norte.
- Castañeda, E. (2013). Living in limbo: Transnational households, remittances and development. *International Migration*, 51, e13–e35. doi: 10.1111/j.1468-2435.2012.00745.x
- Castañeda, H., Holmes, S. M., Madrigal, D. S., Young, M. E. D., Beyeler, N., & Quesada, J. (2015). Immigration as a social determinant of health. *Annual Review of Public Health*, 36, 375-392. doi: 10.1146/annurev-publhealth-032013-182419
- Chávez, S. M., Lusk, M., y Sánchez, S. (2015). Secuelas de la salud mental: El rol de la cultura y la resiliencia en migrantes y refugiados mexicanos en la región de El Paso del Norte. En P. Ravelo, S. G. Sánchez, M. L. Torres-

- Ruiz, S. Báez, D. Bixler-Márquez, S. Chávez-Baray, H. Domínguez, G. Martínez, J. Melgoza, & E. Moya (Eds.), *Tácticas y estrategias contra la violencia de género* (pp.219-237). Ciudad de México, México: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. doi: 10.1037/0033-2909.112.1.155
- Farley, T., Galves, A. L., Dickinson, L. M., & Perez, M. D. J. D. (2005). Stress, coping, and health: a comparison of Mexican immigrants, Mexican-Americans, and non-Hispanic whites. *Journal of Immigrant Health*, 7(3), 213-220. doi: 10.1007/s10903-005-3678-5.
- Huang, F., Chung, H., Krenke, K., DElucchi, K.L., & Spitzer, R.L. (2006). Using the Patient Health Questionnaire- 9 to measure depression among and ethnically diverse care patients. *Journal of General Internal Medicine*, 21, (6), 547- 552. doi: 10.1111/j. 1525-1497.2006.00409.x.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2012). *Perspectiva estadística Chihuahua*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estd_perspect/chih/Pers-chi.pdf
- Márquez, L. (2012). *Programa de apoyo psicológico al Inmigrante en Fase de Adaptación* (Tesis de maestría). Recuperada de <http://repositorio.ual.es:8080/jspui/bitstream/10835/3166/1/Trabajo.pdf>.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3^a ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Moya, E., Chávez-Baray, S., Finley, S. (2015a). Access and utilization of reproductive services in El Paso, Texas an exploratory study. En E. M. Moya & S. M. Chávez-Baray (Eds.), *Salud, Género y Empoderamiento* (pp. 27-54). Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Moya, E., Chávez, S., Peregrina, C., & Martínez, O. (2015b). Salud Sexual y Reproductiva de la Mujer Migrante. En P. Ravelo, S. G. Sánchez, M. L. Torres-Ruiz, S. Báez, D. Bixler-Márquez, S. Chávez-Baray, H. Domínguez, G. Martínez, J. Melgoza, & E. Moya (Eds.), *Tácticas y estrategias contra la violencia de género* (pp. 203-237). Ciudad de México, México: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Organización Mundial de la Salud. (2013). *Migración internacional, salud y derechos humanos*. Recuperado de http://http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Migration/WHO_IOM_UNOH_CHRPublication_sp.pdf

Sánchez, R.C. & Urraza, X. A. (2015). ¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate (Cuadernos Deusto de derechos humanos No. 81.). Recuperado del sitio de Internet Deusto Research: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho81.pdf>

Santos, I. S., Tavares, B. F., Munhoz, T. N., Almeida, L. S., Silva, N. T., Tams, B. D., Patella, A. M., & Matijasevich, A. (2013). Sensitivity and specificity of the Patient Health Questionnaire-9 (PHQ-9) among adults from the general population. *Cadernos de Saúde Pública*, 29(8), 1533-1543. doi: 10.1590/0102-311X00144612

Secretaria de Gobernación/Consejo Nacional de Población. (2015). Migración y Salud Perfil de los Latino Americanos en Estados Unidos. Recuperado de <http://docplayer.es/7574427-Migracion-y-salud-perfil-de-los-latinoamericanos-en-estados-unidos-migration-and-health-profile-of-latin-americans-in-the-united-states.html>.